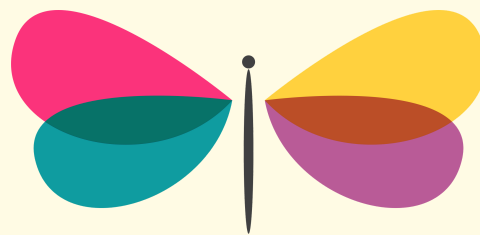


respuesta al huracán priscila

informe final | marzo 2026

Nuestra respuesta liderada por la comunidad ante el
peor desastre natural en décadas en la
Sierra Otomí-Tepehua-Nahua



PSYDEH

Psicología y Derechos Humanos

sobre PSYDEH

Psicología y Derechos Humanos A.C. (PSYDEH, pronunciado “si-de”) es una organización sin fines de lucro mexicana de base comunitaria dedicada a empoderar a mujeres rurales e indígenas como líderes comunitarias que abordan las desigualdades sociales, económicas y de género en zonas rurales de Hidalgo y Puebla, México.

PSYDEH acompaña y fortalece a mujeres rurales e indígenas en Hidalgo y Puebla para que se conviertan en líderes comunitarias capaces de enfrentar las desigualdades sociales, económicas y de género en sus comunidades, desarrollándose como ciudadanas empoderadas, lideresas, emprendedoras y organizadoras.

Puedes conocer más sobre PSYDEH y nuestro trabajo [aquí](#).

tabla de contenidos

- 4 resumen ejecutivo**
- 5 situación y contexto**
- 7 la respuesta de PSYDEH**
- 10 resultados y aprendizajes**
- 14 mirando hacia adelante**
- 16 reflexión final**
- 17 agradecimientos**

resumen ejecutivo

Entre el 6 y el 8 de octubre de 2025, el Huracán Priscila impactó la región Otomí-Tepehua-Nahua de Hidalgo y Puebla, provocando deslaves severos, inundaciones y el aislamiento de más de 90 comunidades rurales.

Municipios enteros quedaron incomunicados durante semanas. Carreteras colapsaron, el suministro eléctrico se interrumpió durante casi 20 días, y el acceso a alimentos y atención médica se vio gravemente afectado. El desastre evidenció vulnerabilidades estructurales históricas en la región, incluyendo infraestructura limitada, capacidades institucionales reducidas para la respuesta a emergencias y un marcado aislamiento geográfico.

A partir de su presencia de casi dos décadas en la región, PSYDEH activó su Plan de Resiliencia ante Desastres, movilizando a su equipo local, voluntariado y organizaciones aliadas para brindar asistencia urgente.

Entre octubre y diciembre de 2025, la respuesta coordinada de PSYDEH:

- **Alcanzó a 2,717 familias (11,528 personas)** en la región
- **Distribuyó 1,541 despensas y 6,500 suplementos de atún y sardinas.**
- **Entregó 5,548 litros de leche** y diversos suministros de emergencia
- **Brindó atención médica a 1,261 personas** mediante brigadas médicas móviles
- **Mantuvo comunicaciones satelitales y conectividad** con energía solar en comunidades aisladas

La respuesta de PSYDEH alcanzó aproximadamente al 10% de la población regional, con especial atención a comunidades remotas que permanecieron fuera del alcance de la asistencia gubernamental.

Este informe resume el contexto de la emergencia, la respuesta de PSYDEH, los principales resultados obtenidos y las prioridades para la fase de recuperación y fortalecimiento de la resiliencia.

situación y contexto

La región Sierra Otomí-Tepehua-Nahua constituye uno de los territorios indígenas más extensos de México. Se caracteriza por su geografía montañosa y por comunidades rurales dispersas. La infraestructura limitada, la falta de inversión pública y las condiciones geográficas complejas han restringido históricamente el acceso a servicios públicos y oportunidades económicas.

El Huracán Priscila se intensificó rápidamente debido a temperaturas oceánicas inusualmente cálidas y provocó cerca de 500 milímetros de lluvia en un periodo de 48 a 72 horas.

Las consecuencias fueron devastadoras:

- Más de 90 comunidades aisladas
- Cerca de 1,000 viviendas dañadas
- Carreteras principales destruidas por deslaves
- Cortes de electricidad durante casi tres semanas
- Centros médicos regionales fuera de servicio
- Actividad económica suspendida durante más de 20 días
- 76 fallecimientos confirmados en México, de los cuales 21 ocurrieron en Hidalgo

La escasez de alimentos comenzó apenas unos días después de que los caminos quedaran bloqueados, mientras que los sistemas de comunicación colapsaron en gran parte de la región.

A pesar de las alertas tempranas, la respuesta institucional fue lenta y desigual, dejando a muchas comunidades dependiendo de redes informales (como teléfonos móviles y redes sociales) y del apoyo de organizaciones de la sociedad civil.

Debido a los daños y a las interrupciones provocadas, el Huracán Priscila es considerado uno de los desastres naturales más devastadores que ha vivido la región en décadas.

"El huracán se vivió de manera muy fuerte, nos quedamos incomunicados y sin luz, con muchos derrumbes. Estábamos asustados, aislados. Algo que no se había vivido y no lo olvidaremos. Para todas las personas que perdieron sus casas, sus cultivos... cosas que debemos superar. Pero entre comunidades nos apoyamos. Y ahora tenemos que seguir viviendo y tener más conciencia de que tenemos que estar preparados para todo."

Floriberta Montes, socia de la Cooperativa Ya Bombe Uedi Kona Mui
San Antonio El Grande, Huehuetla, Hidalgo

Una escuela primaria dañada
en Huehuetla, Hidalgo.

© PSYDEH 2025



Viviendas dañadas en
Huehuetla, Hidalgo.

© PSYDEH 2025

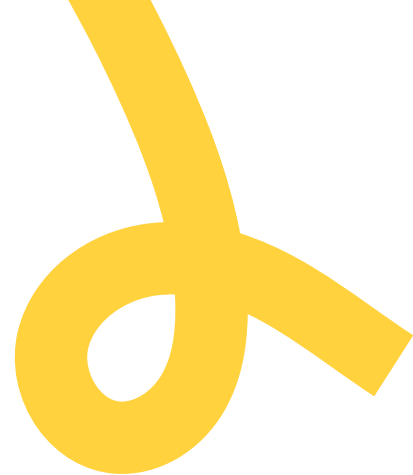


Los habitantes utilizan cuatrimotos
para atravesar caminos dañados
por deslaves en Tenango de Doria,
Hidalgo.

© PSYDEH 2025



la respuesta de PSYDEH



PSYDEH se movilizó de inmediato a través de su equipo regional en Hidalgo y su equipo de coordinación en Ciudad de México, combinando conocimiento local con alianzas externas para llevar ayuda a comunidades aisladas.

Comprendiendo las necesidades de las comunidades

Después del huracán, PSYDEH realizó una evaluación rápida de necesidades entre integrantes de las cooperativas de la Red Sierra Madre y comunidades afectadas en los municipios de Huehuetla, San Bartolo Tutotepec y Tenango de Doria. La evaluación buscó comprender mejor los impactos inmediatos del desastre, así como las vulnerabilidades preexistentes que influyen en la capacidad de las comunidades para responder y recuperarse.

A través de encuestas y consultas comunitarias, PSYDEH recopiló información sobre preparación familiar ante emergencias, daños a la infraestructura, interrupción de actividades económicas, acceso a servicios básicos y niveles de organización comunitaria. Los hallazgos permitieron identificar brechas críticas, particularmente en preparación ante emergencias, acceso a servicios de salud, infraestructura de comunicación y estabilidad económica, lo cual orientó el diseño y la priorización de la estrategia de respuesta y recuperación de PSYDEH.

Coordinación con comunidades afectadas

Durante las primeras semanas posteriores al huracán, PSYDEH transformó sus oficinas y edificios en centros de coordinación de emergencia. Entre las acciones clave se incluyeron:

- Abrir nuestra oficina central en Tenango de Doria y seis centros de recursos digitales en toda la región para las comunidades y los equipos de respuesta de emergencia, permitiéndoles acceder a electricidad y a una conexión de internet confiable. Estos centros fueron fundamentales para que las personas pudieran cargar sus dispositivos, comunicarse con familiares dentro y fuera de la región, y para que las organizaciones de respuesta al desastre pudieran coordinar la recuperación tras el huracán.
- Estos centros también funcionaron como espacios comunitarios para planificar la respuesta al huracán, apoyando a los equipos locales en operaciones de rescate y en el traslado de pacientes.

Estos centros de comunicación se convirtieron en algunos de los únicos canales de comunicación operativos en la región durante las primeras semanas de la emergencia.

Distribución de despensas y suministros esenciales

A través de alianzas existentes y nuevas colaboraciones, PSYDEH coordinó esfuerzos de ayuda humanitaria con organizaciones de la sociedad civil, donantes, universidades y voluntariado para responder a las necesidades identificadas.

Gracias a estas alianzas fue posible distribuir:

- 1,541 despensas y 6,500 latas de atún y sardina (en coordinación con CENACED)
- 5,548 litros de leche (en coordinación con CENACED)
- Cantidades significativas de ropa, uniformes y cobijas (en coordinación con CENACED)
- Alimentos y artículos de primera necesidad recolectados en centros de acopio en Ciudad de México y otras localidades
- 20 mochilas médicas especializadas (en coordinación con Direct Relief y Medical Impact)
- 250 kits de higiene (en coordinación con Direct Relief y Medical Impact)
- Atención médica a 1,261 personas mediante brigadas médicas móviles (en coordinación con Medical Impact)

Estas colaboraciones permitieron movilizar apoyo humanitario de manera rápida a pesar de las severas limitaciones de acceso y las difíciles condiciones climáticas.

Ampliando nuestro alcance ante el desastre

Para fortalecer la capacidad operativa en campo, PSYDEH conformó una Brigada de Respuesta ante Desastres, integrada por personal local, miembros de las comunidades y voluntariado universitario.

Entre sus principales actividades se incluyeron:

- Distribución de alimentos y suministros de emergencia en comunidades aisladas
- Coordinación con brigadas federales de emergencia y autoridades municipales
- Entrega de mochilas médicas a equipos de respuesta
- Monitoreo del funcionamiento de la infraestructura de comunicación
- Atención a comunidades fuera del foco principal de la ayuda federal

Utilizando vehículos de PSYDEH, edificios públicos y hogares comunitarios como centros logísticos, la brigada logró que la ayuda llegara a comunidades remotas que permanecían inaccesibles para muchos actores externos.

Personal de PSYDEH apoya a miembros de la comunidad que utilizan internet satelital y electricidad en la sede de PSYDEH en Tenango de Doria, Hidalgo.

© PSYDEH 2025



Artículos de emergencia donados en el Auditorio Municipal de Tenango de Doria, Hidalgo, listos para su distribución.

© PSYDEH 2025



PSYDEH y sus aliados se reúnen con Protección Civil en Tenango de Doria, Hidalgo.

© PSYDEH 2025





resultados y aprendizajes

LOGROS

Movilización rápida y capacidad de respuesta local

PSYDEH pudo movilizarse rápidamente tras el impacto del Huracán Priscila gracias a su presencia consolidada en la región y a la activación inmediata de su Plan de Resiliencia ante Desastres. El equipo regional de la organización evaluó con rapidez las necesidades de las comunidades, coordinó acciones con líderes locales y comenzó a apoyar las labores de respuesta de emergencia a pesar de los bloqueos carreteros y las fallas en las comunicaciones. Esta rápida movilización permitió que la asistencia comenzara a llegar a las comunidades durante las etapas más críticas de la crisis.

Relaciones de confianza con las comunidades

Casi dos décadas de acompañamiento en la región significan que PSYDEH ya forma parte de las redes comunitarias locales. Estas relaciones permitieron a la organización mantener comunicación con integrantes de las cooperativas y líderes comunitarios durante la emergencia, así como identificar necesidades prioritarias de manera rápida y precisa. Las comunidades reconocieron de manera constante la presencia y el apoyo de PSYDEH durante la crisis, reforzando la reputación de la organización como un aliado confiable que permanece presente antes, durante y después de las emergencias.

"Nos sorprendió el apoyo que nos dio PSYDEH. ¿Por qué? Porque no podíamos creer que desde el Estado de Hidalgo se solidarizara tanto con nosotras, con nuestras comunidades. De verdad, ese apoyo fue constante, nos vino a fortalecer y nos alivió."

**Irma Hernández, socia de la cooperativa Sihume Tekikame
Zoyatla de Guerrero, Pahuatlán, Puebla**

Cubriendo brechas críticas de infraestructura

La inversión de PSYDEH en centros digitales comunitarios con energía solar y conectividad satelital resultó esencial durante la emergencia. Cuando las redes eléctricas y de telecomunicaciones colapsaron en gran parte de la región, estos sistemas se convirtieron en algunos de los pocos puntos de comunicación disponibles para las comunidades. Las familias pudieron contactar a sus seres queridos, las autoridades locales coordinar acciones de respuesta y la información de emergencia pudo circular a pesar de la falla generalizada de la infraestructura.

"Para nosotros [PSYDEH] fue de muchísima ayuda, ya que fueron las únicas personas las cuales nos brindaron su apoyo, las cuales no olvidaron a los artesanos. Y pues la verdad, les estamos demasiado agradecidos por el apoyo que nos dieron y por al menos preguntarnos cómo estamos."

**María de los Ángeles, socia de la cooperativa Sihume Tekikame
Barrio Tlatzintla, Acaxochitlán, Hidalgo**

Mobilización efectiva de alianzas

La respuesta demostró la capacidad de PSYDEH para movilizar y coordinar diversas alianzas en condiciones de emergencia. La organización logró asegurar rápidamente apoyo financiero, suministros humanitarios y servicios médicos mediante la colaboración con organizaciones de la sociedad civil, universidades, donantes y voluntariado. Estas alianzas permitieron ampliar el alcance de la respuesta y asegurar que alimentos, atención médica y suministros esenciales llegaran a comunidades que de otra manera habrían permanecido sin apoyo.

La cultura comunitaria como fuente de resiliencia

A pesar de los desafíos identificados, la evaluación también reveló fuertes valores culturales de solidaridad y apoyo mutuo. En momentos de crisis, familias y vecinos priorizaron el cuidado colectivo, compartiendo alimentos y apoyando a quienes se encontraban en situaciones más difíciles. Esta cultura de ayuda mutua desempeñó un papel fundamental para que las comunidades pudieran enfrentar las primeras etapas posteriores al huracán. Fortalecer y organizar estos vínculos sociales existentes puede ser una de las bases más sólidas para construir resiliencia comunitaria a largo plazo frente a futuros eventos climáticos.

"Ante esta situación es cuando uno valora más a las personas y la gente se empieza a unir más. Cuidarse mucho y tener presente que siempre necesitaremos del apoyo."

**Cirila Martínez Patricio, socia de la cooperativa Yu danxu mpefi di töi
Piedra Ancha, San Bartolo Tutotepec, Hidalgo**

DESAFÍOS

Preparación limitada ante emergencias

Uno de los hallazgos más claros de la evaluación fue la ausencia de capacitación en preparación ante desastres en la región. La mayoría de las personas encuestadas señaló que nunca había recibido orientación sobre cómo prepararse o responder ante fenómenos climáticos extremos. Como resultado, cuando el Huracán Priscila impactó la zona, los hogares dependieron principalmente del instinto y del apoyo informal de la comunidad, en lugar de contar con planes estructurados de respuesta. Aunque muchas mujeres expresaron confianza general en su capacidad para proteger a sus familias, el huracán evidenció la falta de conocimientos prácticos, mecanismos de alerta temprana y estrategias comunitarias de preparación necesarias para responder de manera efectiva a una emergencia de esta magnitud.

Debilidades en los sistemas formales de respuesta a desastres

Aunque existen fuertes redes de solidaridad entre familias y vecinos, la evaluación también evidenció una limitada organización comunitaria formal en torno a la respuesta ante desastres. En muchas comunidades, la coordinación colectiva durante el huracán fue mínima, y la mayoría de los hogares respondió de manera independiente o apoyándose principalmente en familiares cercanos. Durante la emergencia, las mujeres desempeñaron un papel central en el cuidado de las familias y la preparación de alimentos, mientras que los hombres participaron con mayor frecuencia en labores de reconstrucción o trabajos físicamente demandantes. Los resultados sugieren que, si bien la cohesión social es fuerte, existe una oportunidad importante para fortalecer la organización colectiva y desarrollar mecanismos comunitarios de preparación y respuesta ante desastres.

La evaluación también reveló una percepción extendida entre los habitantes de que las respuestas institucionales ante emergencias climáticas siguen siendo insuficientes. Muchas personas reportaron contar con poca información sobre políticas o programas gubernamentales relacionados con la prevención y preparación ante desastres, y expresaron escepticismo respecto a la capacidad de las autoridades locales para responder de manera efectiva ante futuras emergencias. Aunque algunas instituciones sí brindaron apoyo durante la crisis (por ejemplo, Protección Civil), las comunidades dependieron principalmente de redes familiares, vecinos y organizaciones de la sociedad civil para recibir asistencia. Estos hallazgos apuntan a la necesidad de fortalecer la coordinación entre comunidades, sociedad civil e instituciones públicas para construir sistemas de respuesta más eficaces.

Infraestructura vulnerable

Las limitaciones de infraestructura amplificaron significativamente el impacto del huracán. Muchas comunidades de la región ya enfrentan dificultades de acceso debido al terreno montañoso y a las lluvias estacionales. Cuando los deslaves bloquearon las pocas rutas disponibles, comunidades enteras quedaron aisladas de servicios esenciales durante periodos prolongados. La evaluación también confirmó importantes brechas en los servicios públicos, incluyendo la ausencia de clínicas de salud cercanas en muchas comunidades, conectividad limitada y poco confiable de electricidad e internet, y una escasa presencia de servicios de respuesta a emergencias. Estas condiciones estructurales implicaron que, cuando fallaron la electricidad y las comunicaciones, las comunidades contarán con muy pocas alternativas para acceder a información, atención médica o asistencia de emergencia.

Impacto en los medios de vida

El huracán también evidenció la fragilidad de las economías familiares en la región. Muchas familias dependen de una combinación de agricultura de subsistencia, trabajo informal y producción artesanal a pequeña escala para generar ingresos. Estos medios de vida son altamente sensibles a los eventos climáticos, y la destrucción de cultivos, tierras productivas e infraestructura local interrumpió de manera inmediata la actividad económica. Para las mujeres que participan en emprendimientos cooperativos, la interrupción de la producción y del acceso a mercados puso en riesgo tanto los ingresos familiares como la sostenibilidad de iniciativas comunitarias que se han construido durante muchos años. Estos hallazgos subrayan la importancia de fortalecer la resiliencia económica y la diversificación de ingresos frente a choques climáticos cada vez más frecuentes.

La emergencia climática ya está presente

Las comunidades también reportaron cambios visibles en los patrones climáticos en los últimos años, incluyendo tormentas más intensas, lluvias irregulares, periodos de sequía y un aumento en la frecuencia de deslaves. Aunque muchas personas no utilizan el término técnico de “cambio climático”, su comprensión de estos fenómenos se basa en la experiencia directa de los cambios en su entorno. Estas transformaciones ya están afectando la producción agrícola, el acceso al agua y la seguridad de las viviendas y los terrenos. El Huracán Priscila reforzó la preocupación de que los eventos climáticos extremos están volviéndose más intensos e impredecibles, generando una creciente incertidumbre para comunidades que dependen en gran medida de los recursos naturales para su subsistencia.

mirando hacia adelante

El Huracán Priscila evidenció tanto la resiliencia de las comunidades de la región Otomí-Tepihua-Nahua como los desafíos estructurales que enfrentan ante eventos climáticos cada vez más intensos. Si bien la respuesta de emergencia permitió atender necesidades urgentes, la magnitud del desastre también reveló importantes brechas en materia de preparación, infraestructura y acceso a servicios básicos. A medida que los desastres asociados al clima se vuelven más frecuentes e impredecibles, fortalecer la resiliencia comunitaria será fundamental para proteger los medios de vida, la salud y el desarrollo local.

En esta nueva etapa, el trabajo de PSYDEH se enfocará no solo en la recuperación, sino también en fortalecer las capacidades, los sistemas y las alianzas necesarias para reducir la vulnerabilidad ante futuras emergencias.

Ampliación de infraestructura comunitaria para la resiliencia

La respuesta a la emergencia demostró la importancia de contar con infraestructura confiable de comunicación y energía en comunidades remotas. Los centros digitales comunitarios con energía solar y conectividad satelital resultaron fundamentales para mantener la comunicación cuando los sistemas convencionales fallaron. A partir de esta experiencia, PSYDEH buscará ampliar y fortalecer estos espacios para que funcionen como centros comunitarios de resiliencia, proporcionando acceso a comunicación, información y coordinación durante emergencias, al tiempo que continúan promoviendo la inclusión digital y el desarrollo comunitario en condiciones normales.

Recuperación económica y resiliencia de los medios de vida

El huracán afectó gravemente los medios de vida locales, especialmente aquellos vinculados a la agricultura, la producción artesanal y el trabajo informal. PSYDEH continuará fortaleciendo iniciativas económicas lideradas por mujeres a través de sus programas habituales, como el Fondo Sierra Solidaria y la red de cooperativas Red Sierra Madre, que apoyan a sus integrantes en la reconstrucción de sus actividades productivas, la recuperación de ingresos y la diversificación de oportunidades económicas. Fortalecer las economías locales es un componente clave de la resiliencia a largo plazo, ya que permite a los hogares enfrentar mejor futuros choques y crisis.

Atención a brechas en el acceso a la salud

El desastre también evidenció importantes brechas en el acceso a servicios de salud en la región, particularmente en comunidades remotas donde la atención médica ya es limitada. En respuesta, PSYDEH está fortaleciendo su enfoque en salud comunitaria, especialmente mediante el impulso de alianzas estratégicas con organizaciones médicas y humanitarias. A partir de las colaboraciones establecidas durante la respuesta de emergencia, esta iniciativa buscará ampliar las brigadas médicas periódicas, fortalecer la educación en salud y mejorar la coordinación entre comunidades y proveedores de servicios de salud.

Fortalecimiento de alianzas para la resiliencia regional

PSYDEH continuará fortaleciendo alianzas con organizaciones de la sociedad civil, instituciones académicas, donantes y actores del sector privado para apoyar los esfuerzos de recuperación y construcción de resiliencia en la región. La respuesta a la emergencia demostró el poder de la colaboración para llegar a comunidades aisladas y movilizar recursos de manera rápida y efectiva. Ampliar estas alianzas será clave para sostener los esfuerzos de recuperación y para construir los sistemas necesarios que permitan anticipar y responder mejor a futuros eventos climáticos.

El Huracán Priscila representó un enorme desafío para las comunidades de la región. Sin embargo, también reafirmó la fuerza de la acción colectiva y la importancia del acompañamiento comunitario de largo plazo. Al continuar trabajando junto a lideresas locales, integrantes de cooperativas y organizaciones aliadas, PSYDEH mantiene su compromiso de apoyar a las comunidades mientras reconstruyen, se adaptan y fortalecen su capacidad para enfrentar las incertidumbres de un clima cambiante.



Equipos de PSYDEH y de Direct Relief se reúnen con la policía municipal en San Bartolo Tutotepec, Hidalgo, para conversar sobre la respuesta al huracán y fortalecer las alianzas locales.

© PSYDEH 2025

reflexión final



Equipos de PSYDEH y de Direct Relief observan mientras el Ejército Mexicano retira escombros de una calle afectada por las inundaciones en Huehuetla, Hidalgo.

© PSYDEH 2025

La respuesta al Huracán Priscila demostró tanto las profundas vulnerabilidades que enfrentan las comunidades rurales e indígenas de la región Otomí-Tepehua-Nahua como la extraordinaria fuerza que emerge de la solidaridad, la organización y la colaboración. Si bien el huracán trajo consigo pérdidas, interrupciones e incertidumbre, también puso de relieve la importancia de contar con redes comunitarias de confianza y el papel fundamental que pueden desempeñar las organizaciones de la sociedad civil para cerrar brechas críticas en la respuesta ante emergencias.

PSYDEH mantiene un firme compromiso de seguir acompañando a las comunidades de la región en los meses y años por venir: apoyando los procesos de recuperación, fortaleciendo la resiliencia y asegurando que las lecciones de esta crisis se traduzcan en sistemas más sólidos, una mayor preparación y un futuro más seguro para las familias que habitan la Sierra.

agradecimientos

PSYDEH expresa su más profundo agradecimiento a:

- A las comprometidas y valientes **socias de las cooperativas de la Red Sierra Madre**, cuyo liderazgo y conocimiento local fueron pilares fundamentales para que la ayuda llegará a quienes más lo necesitaban.
- A la dedicación de **voluntarias y voluntarios** que donaron su tiempo y esfuerzo en el transporte, logística y distribución de víveres. Demostrando que el apoyo regional siempre viene de la solidaridad.
- **A las comunidades de la Sierra Otomí-Tepehua-Nahua** por su resistencia y solidaridad en los momentos más difíciles.
- **CENACED**, por la generosidad de sus donaciones y su firme colaboración durante un momento excepcionalmente difícil para nuestra región.
- **Indígenas 3D**, cuyo Fondo de Emergencias fue catalizador esencial para la primera respuesta y la formación de nuestra Brigada PSYDEH.
- **Direct Relief**, por la gestión, acompañamiento y apoyo en todo el proceso de respuesta rápida dentro y fuera de la región.
- **Medical Impact**, a las y los profesionales, sus esfuerzos y corazón en la atención para la población, siempre comprometidas y dispuestas a ayudar.
- **Fondo Semillas**, por el apoyo vital y rápida respuesta con su Fondo de Emergencias, que nos permitió llegar más lejos dentro de la región y acercarnos a las comunidades y familias.
- **Sindicato de Trabajadores Académicos de la Universidad Autónoma Chapingo (STAUACH)**, por sus donaciones y facilidades que ofrecieron para que la ayuda llegase a las familias.
- Centros de acopio y donantes individuales; “**La Nana**” **Laboratorio Urbano de Arte Comprometido**, CDMX; Departamento de Sociología Rural (DESOR) de la **Universidad Autónoma de Chapingo**: a sus alumnas, alumnos, profesoras y profesores en Texcoco; la **Fundación Arturo Herrera Cabañas** en Pachuca; **vecinas y vecinos de Tulancingo de la colonia centro**; a **Ximai Radio** en conjunto con vecinas y vecinos de La Lagunilla y San Salvador en el Valle del Mezquital; y **La Chicha**, restaurante en Roma Norte, CDMX.

La solidaridad demostrada ha tejido una red de apoyo más fuerte y ha dejado claro que el camino hacia la reconstrucción se transita juntos, con organización y esperanza.

¡contáctanos!

✉ info@psydeh.org

🌐 psydeh.org

📷 [@psydeh](https://www.instagram.com/psydeh)